

XII Encuentro Anual de ACDE

ARGENTINA: DE LAS CRISIS AL PROGRESO.

El desafío de los dirigentes

Ideas centrales del mensaje de cierre de Adolfo Ablático, Presidente de ACDE

Propuesta de ACDE a la dirigencia empresaria

En el final de nuestro Encuentro Anual 2009, llega el momento de las conclusiones, aunque además de intentar resumir las excelentes exposiciones de quienes hoy nos honraron con su presencia, trataré tomando pocos minutos, de cumplir con el título de este último segmento: “Argentina hacia el progreso, caminos posibles”.

Está claro que el contexto internacional marcado por una crisis casi sin precedentes está hoy sembrado de amenazas, pero también de inmejorables oportunidades para Argentina. Ellas se pondrán de manifiesto a medida que se recomponga la actividad económica mundial.

Podemos asegurar, que habrá nuevas y grandes oportunidades para un país que dispone de recursos que le permiten abastecer a un mundo cada vez más ávido de alimentos. Pero, ¿estamos preparados para aprovecharlas? ¿Ha sabido nuestra sociedad organizarse y funcionar de manera acorde para poder competir con chances de éxito en los mercados mundiales?

Es hora que nos demos cuenta y admitamos que, desde hace ya más de medio siglo, no hemos acertado en las decisiones importantes que hemos tomado en el camino para lograr el tan ansiado progreso en paz y equilibrio social; pero por sobre todo debemos darnos cuenta que la raíz de nuestro problemas está en las conductas de todos nosotros, miembros del tejido social.

Es hora que aceptemos que hemos construido poco valor (entiéndase: poco capital social) respecto a nuestros competidores regionales y mundiales (y muy a menudo lo hemos destruido a tasas record). En efecto, debemos reconocer que hemos recorrido un sendero de decadencia (no ya de crisis), una decadencia originada en las conductas apartadas de la verdad, el bien común y los valores éticos que sí estuvieron presentes en los patriotas que gestaron el nacimiento de nuestra patria.

Es clave que lo aceptemos sin tapujos, asumiendo la responsabilidad que nos cabe a todos como miembros de este proyecto que consiste en construir una Argentina grande.

Estos juicios de valor no pretenden sembrar el desánimo, ni demostrar que todo está perdido, pero sí enfatizar la necesidad de un claro diagnóstico el cual es requisito esencial para encontrar la solución y el camino correcto hacia ella.

Ahora no nos podremos perdonar si dejamos de aprovechar las nuevas oportunidades que se van manifestando en el nuevo escenario mundial post-crisis.

No hay duda que podemos hacerlo, solo debemos encolumnarnos detrás de una visión común del país que queremos, y trabajar para ello con seriedad.

Las bases del Nuevo Paradigma

Desde ACDE pensamos como ya lo expresé antes, que gran parte de los males de nuestra sociedad derivan de la falta de concordancia entre los valores que pregonamos en nuestros discursos, respecto a las conductas individuales que luego aplicamos en nuestro comportamiento diario como actores sociales.

Insisto, en el abandono de las conductas personales virtuosas está la raíz de nuestra decadencia como sociedad.

Por eso imaginamos "**La Argentina deseada y posible**", como aquella construida sobre:

- La vigencia plena de un sistema democrático ordenado y estable, donde quienes ejerzan la dirigencia privilegien la verdad y el bien común por sobre los intereses partidarios y/o personales.
- El funcionamiento de la justicia en forma eficiente, la aplicación y acatamiento de las leyes por parte de todos los actores sociales, y la aplicación de sanciones en los casos de violación sin excepciones.
- El respeto por la propiedad privada y la vigencia del rol subsidiario del estado respecto a las actividades que pueden ser desarrolladas en forma eficiente por los privados.
- La lucha frontal contra la exclusión, madre de buena parte de los males que aquejan a la sociedad, a través de la educación, el combate a la droga y la implementación oportunidades para los que la padecen.
- La creación de condiciones macroeconómicas estables que impulsen en forma clara, constante e indubitable a la producción eficiente de bienes y servicios, y conlleven a un clima atractivo para las necesarias inversiones externas productivas.
- La inserción de Argentina en el mundo restableciendo relaciones normales y serias con los demás miembros de la comunidad internacional.
- La articulación virtuosa a través del diálogo franco y transparente de toda la dirigencia en quien recaerá la mayor responsabilidad por el logro de estos objetivos. En especial la articulación entre la dirigencia pública y privada.
- En esencia, crear condiciones para el desarrollo en paz de todos los integrantes de la sociedad que respeten el marco de convivencia trabajando para el progreso de la nación.

Todos estos conceptos ya fueron explicitados en el documento "**Pensando la Argentina del Bicentenario**" que en junio de 2001 emitió ACDE con el objeto de crear conciencia sobre la necesidad de acordar bases compartidas y una visión común sobre las cuales construir la nación.

La propuesta de ACDE

Para ello y como modesto puntapié inicial ACDE ofrece el espacio y lugar de encuentro para que toda la dirigencia debata y se ponga de acuerdo sobre el significado de la palabra "**progreso**" de la que hablaba Luis Cedrola en su mensaje de apertura, y cuáles son "**los caminos posibles**" para lograrlo.

Proponemos que seamos los dirigentes empresarios agrupados en todas las entidades, junto con la dirigencia política, la sindical y nuestros intelectuales, quienes PROMOVAMOS una visión compartida de país, abordando los temas centrales que sustentan el pacto social, de manera que puedan luego convertirse en lineamientos estratégicos aceptados por la mayoría de las fuerzas políticas y se conviertan en compromisos a ser respetados a través del tiempo y el paso de los distintos gobiernos, sean del signo que fueran.

Planteamos concretamente como primera tarea en la búsqueda de consensos, acordar entre todos el abordaje de un primer set de temas básicos.

Por supuesto no serán los únicos urgentes e importantes, pero proponemos abordarlos para que se conviertan en una herramienta que desarrolle las habilidades del diálogo sincero y transparente entre sectores y nos permitan luego avanzar sobre otros más sensibles.

Sólo a título de ejemplo menciono algunos que nos parecen esenciales en la actual coyuntura, pero que podrán ser cambiados o ampliados de común acuerdo:

- Promover el diseño de una política de “0” exclusión para los jóvenes que no trabajan ni estudian.
- Acordar los principios fundacionales que definan los roles que deben cumplir el sector público y el privado en el desarrollo de la actividad económica.
- Definir las bases de una política exterior que promueva el relacionamiento virtuoso con los países líderes y una inserción activa en el mundo globalizado.

Quienes conformamos ACDE pensamos que en mayor o menor medida los dirigentes somos y hemos sido parte del problema, pero también queremos ser parte de la solución. Una solución que esencialmente implica detener el proceso de decadencia en que nos encontramos, cambiar la cultura subyacente de individualismo, desinterés y desánimo en la actual sociedad, para allanar el camino de nuestros jóvenes hacia la construcción de una nueva nación.

Muchos de Uds. saben que ya desde el año pasado hemos promovido el acercamiento entre entidades de la dirigencia empresaria con el objeto de realizar aportes concretos a la sociedad.

Está claro que la fuerza de cualquiera de nuestras instituciones no es suficiente para avanzar en la identificación de “**los caminos posibles**”, pero sí lo será si toda la dirigencia política, empresaria, sindical e intelectual se sienta en una misma mesa y se compromete en la tarea.

Ésta es la propuesta concreta que hoy plantea ACDE a toda la dirigencia Argentina, tengo la esperanza de que así comencemos a ser parte de la solución.

En ACDE, como cristianos, creemos que con la ayuda de Dios solicitada con modestia y humildad, ello será posible.

Anhelamos que así sea y el año próximo cuando nos encontremos nuevamente podamos concluir que estamos en un país mejor.